



INFORMACIÓN CAPITULAR N° 3

Queridas hermanas

Hemos dedicado esta semana al estudio del *Instrumento de Trabajo* preparado por la Comisión precapitular. Para ello, nos hemos trasladado del salón capitular a una sala especialmente acondicionada y provista de mesas redondas, según el modelo adoptado por el Sínodo. Guiadas sabiamente por la Hna. Tiziana Merletti, secretaria general del Dicasterio para la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, hemos debatido las propuestas de las hermanas de todo el mundo recogidas en el Instrumento de Trabajo. Fue una semana intensa: examinamos las 46 propuestas contenidas, las estudiamos, las debatimos, las reformulamos y finalmente las votamos. Las que obtuvieron la mayoría necesaria constituyen ahora el *a* con las prioridades encomendadas al nuevo Gobierno General para los próximos seis años. Esta hermosa metodología nos permitió experimentar la posibilidad de escuchar a todas, hablar con todas y construir juntas el camino para nuestro futuro inmediato.

El domingo 28 de septiembre tuvimos con nosotras al Dr. Paolo Ruffini, Prefecto del Dicasterio para la Comunicación. Nos dijo: «Intentamos que el Dicasterio se convierta en un espacio de relaciones, una ofrenda al mundo basada en valores que van más allá del consenso inmediato. Hoy estamos más solos, nos están educando en una forma de comunicación que ya no comunica, que solo comunica por la fuerza... En cambio, debemos construir relaciones, trabajar con todos sin separar lo sagrado de lo profano, porque la encarnación de Cristo nos lo ha demostrado». Y luego nos animó: «Debemos ser únicos sin ser exclusivos, radicales sin ser fanáticos: esto es lo que nos pide la Iglesia; recuperar el fundamento de la comunicación que está en el Evangelio: comunicamos si estamos en comunión». Y a la pregunta: «¿Qué podemos hacer como Paulinas?», respondió: «Ayuden al Papa a comunicar a través de la interpretación que ustedes dan al mundo de los hechos que suceden; intervengan en el debate, ofrezcan una alternativa donde se pueda obtener la verdad, eduquen en el uso de los medios de comunicación».

Otra cita significativa fue la del lunes 29 con Hna. Simona Brambilla, Prefecta del Dicasterio para la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, y el Pro-Prefecto cardenal Ángel Fernández Artíme. Fue un encuentro muy interesante y dialógico en el que se nos presentó el Dicasterio y sus funciones de servicio a la Iglesia en el acompañamiento de la vida consagrada en el mundo. Sobre la disminución de las vocaciones, Hna. Simona comentó: «El pequeño resto que nos queda por la falta de vocaciones puede considerarse como una providencia de Dios que nos lleva no al pasado, sino a los orígenes, a las fuentes, al retorno a la pequeñez, al gozoso reconocimiento de que somos criaturas más que creadores». Y concluyó: «En la crisis de humanidad que estamos viviendo, la pequeñez y la tenaz mansedumbre son la respuesta a la violencia, ante las cuales el mal se desorienta».

El concierto del Coro de la Diócesis de Roma, dirigido por Mons. Marco Frisina, puso fin a esta intensa jornada, un evento muy apreciado y seguido con simpatía y participación.

Un saludo muy cordial a todas ustedes, con gran confianza en sus oraciones de cara a los próximos compromisos que nos esperan.

Hna. Julieta Stoffel y Hna. Livia Sabatti